

María y la vida consagrada*

Félix Javier Serrano Ursúa**

Recibido: 30 de octubre de 2015 • Aprobado: 8 de diciembre de 2015

Resumen

El texto que se presenta es una contribución parcial, aunque significativa, de lo que representa María para los consagrados. Se han analizado más de 100 documentos de la vida consagrada provenientes del Vaticano II, del Magisterio Pontificio y de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica (Aparicio, 2009)¹, además de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano (Consejo Episcopal Latinoamericano, 2014).

El universo de estudio, sin embargo, es mucho más amplio. Si quisiéramos formarnos una visión global del significado de María para los religiosos deberíamos acercarnos a la manera en que los Fundadores y las mismas Ordenes y Congregaciones religiosas han visto a María (De Cándido & Pardilla, 2001) y cómo las Constituciones antiguas y renovadas (De Cándido & Pardilla, 2004) reflejan esa percepción, además de tomar en consideración las reflexiones específicas de cada institución sobre su posición mariana.

Palabras clave: vida consagrada, mariología, modelo, maestra, madre.

1 En las citas de documentos después de colocar el nro. del párrafo, indicaré la recopilación de textos de Aparicio (AP) y la página en que se coloca dicho texto, de esta forma es más fácil ubicar la referencia que se hace.

* El texto es resultado de la investigación especializada del autor. DOI: <http://dx.doi.org/10.15332/s2011-9771.2016.0001.05>

** Doctor en Teología. Rector de la Universidad Mesoamericana. Correo electrónico: fserrano@umes.edu.gt

Mary and consecrated life

Abstract

This paper is a small, but significant, contribution to what Mary represents for the consecrated. Over 100 documents of consecrated life from the Second Vatican Council, Pontifical Magisterium and the Congregation for Institutes of Consecrated Life and Societies of Apostolic Life (Aparicio, 2009)² were analyzed, as well as the General Conferences of the Latin American Bishops (Latin America Episcopal Council 2014).

If we wish an overview of the meaning of Maria for the religious, we should approach the way in which the Founders and the religious Orders and Congregations themselves have seen Maria (De Cándido & Pardilla, 2001) and how the most ancient and renovated Constitutions (De Cándido & Pardilla, 2004) reflect this perception, in addition to taking into consideration the specific reflections of each institution on their Marian position.

Keywords: Consecrated life, Mariology, model, teacher, mother.

2 In the quotation of documents, after placing the number of the paragraph, I will indicate the collection of the texts of Aparicio (AP) and the page in which such text is located, this way it is easier to find the reference made.

Marie et la vie consacrée

Résumé

Le texte ici présenté est une contribution partielle, mais significative, de ce que représente Marie pour les consacrés. Plus de 100 documents de la vie consacrée provenant du Vatican II, du Magistère Pontifical et de la Congrégation pour les Instituts de la vie consacrée et les Sociétés de vie apostolique ont été analysés (Aparicio, 2009)³, de plus des Conférences Générales de l'Épiscopat latino-américain (Conseil Épiscopal Latino-américain, 2014).

L'univers de l'étude est cependant beaucoup plus ample. Si l'on voulait se former une vision globale de la signification que Marie a pour les religieux, il faudrait se rapprocher de la manière dont les Fondateurs et les Ordres mêmes et les Congrégations religieuses ont vu Marie (De Cándido & Pardilla, 2001) et comment les Constitutions anciennes et renouvelées (De Cándido & Pardilla, 2004) reflètent cette perception, en plus de prendre en compte les réflexions spécifiques de chaque institution sur leur position mariale.

Mots-clés: Vie consacrée, mariale, modèle, maîtresse, mère.

3 Dans les citations de documents après avoir mis le numéro du paragraphe, j'indiquerai un résumé des textes de Aparicio (AP) et la page dans laquelle on met le texte cité, de cette façon il est plus simple de trouver la référence qui se fait.

Vida consagrada y María en los documentos eclesiales conciliares y posconciliares

Observaciones generales

- Las referencias de la vida consagrada a María, en los documentos examinados, manifiestan una presencia discreta, algo parecido a lo que ocurre en los evangelios. Raros son los textos (ET, 56)⁴ en que se dedica un párrafo completo.
- Las alusiones a María, son más bíblicas, que tomadas de la fe de la totalidad de la fe eclesial sobre María.
- En la mayoría de los textos se habla de María al final del documento y a modo de una plegaria de invocación.
- En muchos casos se trata de documentos específicos sobre algún tema particular de la vida consagrada y por ello las citas marianas se relacionan con dicho aspecto.
- Se puede observar un énfasis singular en las breves palabras del Papa Francisco sobre María y la vida consagrada, que expresan su sensibilidad a ciertos aspectos de la vida cristiana que le son característicos: María mujer, mirada al mundo y a la historia, servidora de los pobres y discípula-misionera.
- Llama la atención la escasez, a veces ausencia (Medellín, Santo Domingo) de relaciones entre vida consagrada y María, en los textos explícitos de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano que abordan el tema de los religiosos.

Vida consagrada y María: visión de conjunto en los documentos magisteriales

El análisis de los textos marianos relacionados con la vida consagrada nos permite observar estos núcleos alrededor de los cuales se pueden reagrupar otros

4 Cf. *Evangelica Testificatio* 56 (AP 91); *Instrucción sobre elementos esenciales de la doctrina de la Iglesia sobre la Vida Religiosa, aplicados a los Institutos dedicados a las obras de apostolado* 53 (AP 259); *Instrucción Dimensión contemplativa de la vida religiosa* 1 (AP 258); *Vita consecrata* 28 (AP 851-852).

aspectos de dicha relación: María modelo de la vida consagrada, María Madre, María servidora de los demás y devoción a María.

María modelo, ejemplo para la vida consagrada

Este es sin duda el aspecto más sobresaliente del conjunto de datos analizados (ET, 56)⁵. María es vista como modelo a imitar y seguir en la vida consagrada. Esta ejemplaridad se explicita como modelo de llamada y de respuesta a Dios; de consagración; de seguimiento a Dios y de servicio al prójimo; en la vivencia y práctica de los consejos evangélicos; en el orden de la fe, esperanza y caridad. Son múltiples los textos, de los cuales exponemos una muestra a continuación:

María modelo de llamado y su respuesta:

“Fiel es Dios, por quien habéis sido llamados a participar con Jesucristo, su Hijo y Señor nuestro (1 Cor. 1, 9). Perseverando en la fidelidad, con El que es fiel, esforzaos por buscar un apoyo especial en María. En efecto, Ella ha sido llamada por Dios a la comunión, más perfecta con su Hijo. Sea también Ella, Virgen fiel, la Madre de vuestra vida evangélica; que os ayude a experimentar y a mostrar ante el mundo cuán infinitamente fiel es Dios mismo” (RD, 17)⁶.

María modelo de fe, de amor y de unión a Cristo:

“La ejemplaridad de la Virgen María para toda la vida consagrada y para todos aquellos que participan de la misión apostólica de la Iglesia adquiere una luz particular cuando se presenta en las actitudes espirituales que la han caracterizado: María, la Virgen en la escucha; María la Virgen en oración, se ofrece como modelo excelentísimo de la Iglesia en el orden de la fe, de la caridad y de la perfecta unión con Cristo, es decir, de aquella disposición interior con la cual la Iglesia, esposa amante, se halla estrechamente unida al Señor, lo invoca y, por mediación suya,

5 Cf *Evangelica Testificatio* 56 (AP 91); *Instrucción “Dimensión contemplativa de la vida religiosa* 13 (AP 258); *La vida fraterna en comunidad* 18 (AP 714-715); *Desarrollo de la pastoral de las vocaciones en las Iglesias particulares* 49 (AP 787); *Redemptionis donum* 5 (AP 126) y 17 (AP 126-127); *Venite seorsum* 4 (AP 159); *Vita consecrata* 95 (AP 851-852); DP 745; CIC 663; *Mensaje del Papa Francisco en la apertura del Año de la Vida Consagrada*.

6 *Redemptionis Donum* 17 (AP 126-127).

rinde culto al Padre eterno" (Dimensión contemplativa de la vida religiosa, 1980)⁷.

María maestra y modelo de discipulado de Jesucristo:

"Cercana a Cristo, junto con José, en la vida oculta de Nazaret, presente al lado del Hijo en los momentos cruciales de su vida pública, la virgen es maestra de seguimiento incondicional y de servicio asiduo. En ella "templo del Espíritu Santo", brilla de este modo todo el esplendor de la nueva criatura. La vida consagrada la contempla como modelo sublime de consagración al Padre, de unión con el Hijo y de docilidad al Espíritu, sabiendo bien que identificarse con *el tipo de vida en pobreza virginal* de Cristo significa asumir también el tipo de vida de María" (VC, 28)⁸.

María modelo de consagración:

"María es ejemplo sublime de *perfecta consagración*, por su pertenencia plena y entrega total a Dios. Elegida por el Señor, que quiso realizar en ella el misterio de la encarnación, recuerda a los consagrados la *primacía de la iniciativa de Dios*. Al mismo tiempo, habiendo dado su consentimiento a la Palabra divina, que se hizo carne en ella, María aparece como modelo de *acogida de la gracia* por parte de la criatura humana"⁹.

"Teniendo a María como modelo de consagración y como intercesora, los consagrados encarnarán la Palabra en su vida, y como Ella y con Ella, la ofrecerán en una continua evangelización" (VC, 28).

María modelo de vivencia y práctica de los consejos evangélicos:

"A ti, Madre, que deseas la renovación espiritual y apostólica de tus hijos e hijas en la respuesta de amor y de entrega total a Cristo, elevamos confiados nuestra súplica. Tú que has hecho la voluntad del Padre, disponible en la obediencia, intrépida en la pobreza y acogedora en la virginidad fecunda, alcanza de tu divino Hijo, que cuantos han

7 Instrucción "Dimensión contemplativa de la vida religiosa" 13 (AP 258).

8 *Vita Consecrata* 28 (AP 851-852).

9 *Ibid.* (AP 851).

recibido el don de seguirlo en la vida consagrada, sepan testimoniarlo con una vida transfigurada, caminando gozosamente, junto con todos los hermanos y hermanas, hacia la patria celestial y la luz que no tiene ocaso” (VC, 112)¹⁰.

María Madre de los consagrados

Son varios los documentos que mencionan a María como madre (La vida fraterna en comunidad, 18)¹¹: madre los consagrados, madre de las vocaciones, apoyo y amparo. Un texto de la *Vita Consecrata* es particularmente significativo. La maternidad de María para los religiosos es invitación a unirse con Cristo y por ello es camino de plenitud vocacional y de fidelidad.

“La persona consagrada encuentra, además, en la Virgen una *Madre por título muy especial*. En efecto, si la nueva maternidad dada a María en el Calvario es un don de todos los cristianos, adquiere un valor específico para quien ha consagrado plenamente la propia vida a Cristo. *Ahí tienes a tu madre* (Jn 19, 27): las palabras de Jesús al discípulo *a quien amaba* (Jn 19, 26), asumen una profundidad particular en la vida de la persona consagrada. En efecto, está llamada con Juan a acoger consigo a María Santísima (cf. Jn 19, 27), amándola e imitándola con la radicalidad propia de su vocación y experimentando, a su vez, una especial ternura materna. La Virgen comunica aquel amor que permite ofrecer cada día la vida de Cristo, cooperando con El en la salvación del mundo. Por eso, la relación filial con María es el camino privilegiado para la fidelidad recibida y una ayuda efficacísima para avanzar en ella y vivirla en plenitud” (VC, 112)¹².

10 *Vita Consecrata* 112 (AP 954-955).

11 Cf *La vida fraterna en comunidad* 18 (AP 714); *Desarrollo de la pastoral de las vocaciones en las Iglesias particulares* 49 (AP 787); *Vita consecrata* 28 (AP 851); *La colaboración entre Institutos para la formación* 26 (AP 987); *Caminar desde Cristo. Un renovado compromiso de la vida consagrada en el tercer milenio* 47 (AP 1087),

12 *Ibid.*, 28 (AP 852).

María servidora invita al servicio a los hermanos de los consagrados (VC, 29)¹³

Este elemento no está tan presente en los documentos analizados. En algún texto apenas se asoma esa dimensión al hacer referencia a la visita a Isabel. En algunos fragmentos del Papa Francisco; sin embargo, se hace sentir más.

“Encomendamos a Ti [a las personas consagradas], Virgen de la Visitación, para que sepan acudir a las necesidades humanas con el fin de socorrerlas, pero sobre todo para que lleven a Jesús. Enseñales a proclamar las maravillas que el Señor hace en el mundo, para que todos los pueblos ensalcen su nombre. Sostenlas en sus obras a favor de los pobres, de los hambrientos, de los que no tienen esperanza, de los últimos y de todos aquellos que buscan a tu Hijo con sincero corazón” (VC 29)¹⁴.

“María, mujer en contemplación del misterio de Dios en el mundo y en la historia, mujer diligente al ayudar con prontitud a los otros, y por esto modelo de cada discípulo-misionero, nos acompañe en este año de la Vida Consagrada, que ponemos bajo su mirada materna” (Mensaje del Papa Francisco en la apertura del año de la Vida Consagrada, 2015)¹⁵.

La devoción y culto a María

Encontramos bastantes textos (Dimensión conemplativa de la vida religiosa, 1980)¹⁶ que hablan de la presencia de María para los religiosos, destacando: el amor que deben tener los religiosos a María, su función intercesora y las prácticas marianas que han de cultivar los consagrados. Las prácticas recomendadas son:

13 Cf *Vita Consecrata* 29 (AP 851), *El servicio de la autoridad y la obediencia* 31 (AP 1187-1188); *Carta del Papa Francisco con ocasión del Año de la vida Consagrada: Testigos de la alegría*.

14 *Ibid*, 112 (AP 953).

15 *Mensaje del Papa Francisco en la apertura del año de la Vida Consagrada*.

16 Cf *Dimensión contemplativa de la vida religiosa* 13 (AP 258); *Instrucción “Elementos esenciales de la doctrina de la Iglesia sobre la Vida Religiosa, aplicados a los Institutos dedicados a las obras de apostolado* 20 (AP 278); *Sustitución del Oficio Parvo por el Oficio Divino # II* (AP 329); *Vita consecrata* 95 (AP 937); *Desarrollo de la pastoral de las vocaciones en las Iglesias particulares* 49 (787); *La colaboración entre Institutos para la formación* 26 (AP 787).

la celebración de las fiestas litúrgicas, las oraciones marianas, el rosario, la misa votiva en honor a María y la posibilidad de seguir rezando el Oficio Parvo.

“Este amor a la Virgen se manifestará con la celebración de sus fiestas y, especialmente, con las oraciones cotidianas en su honor, sobre todo con el Rosario y, por tanto no es inútil recordar la oportunidad, la fragancia, la eficacia de semejante oración, que propone a nuestra meditación los misterios de la vida del Señor” (Dimensión contemplativa de la vida religiosa, 1980)¹⁷.

Valoración general de los datos

1. Los documentos examinados versan sobre la vida consagrada y es normal que su centro sean la consagración, los consejos evangélicos y la misión, además de otros aspectos particulares que tratan sobre la vida religiosa contemplativa, la formación de los religiosos, la autoridad en la vida religiosa, etc.
2. En la mayoría de los casos el abordaje de la vida consagrada es parcial, debido al tema que se expone con excepción del Vaticano II (LG, cap. VI), *Perfectae Caritatis*, *Código de Derecho Canónico*, *Evangelica Testificatio*, *Elementos esenciales de la doctrina de la Iglesia sobre la vida religiosa, aplicados a los Institutos dedicados a las obras de apostolado y Vita Consecrata*. No podemos, por tanto pretender que se expongan todos los aspectos de la Teología de la vida consagrada ni mucho menos la forma como conciben a María dentro de ella.
3. Hay que señalar además que el tratamiento del tema mariano en relación con la Vida Consagrada no forma parte en sí, ni de los Tratados de Mariología, ni de los de Vida Religiosa, salvo alguna rara excepción ya lejana en el tiempo (Alfonso, 1975) algo que ya no observamos en los más recientes.
4. Los estudios específicos sobre nuestro tema se encuentran en *Diccionarios de la Vida Consagrada* (Fernández, 2009) o *Diccionarios de mariología* (De Cándido & Pardilla, 2001), además de artículos de revistas sobre la Vida Religiosa, que algunas veces se recogen en forma conjunta en un libro,

¹⁷ Instrucción “Dimensión Contemplativa de la vida religiosa” 13 (AP 258).

tal es el caso, por ejemplo, de la pequeña obra de Jean Galot: *Presencia de María en la vida consagrada* (Galot, 1992).

5. En general, como corresponde a este tipo de textos magisteriales, exponen la *pacífica possessio fidei* por ello, podemos decir que la figura de María y de la Vida Consagrada se encuentra en la línea de lo que presentan los capítulos VI y VIII de la *Lumen Gentium*. Positivamente se puede decir que es una mariología conciliar, que ha superado el período anterior de exaltación de las glorias de María especialmente a partir de los dogmas. Todavía se puede observar que es sobre todo cristotípica, poco trinitaria, salvo en *Vita Consecrata* (VC 17-22). Se resaltan las abundantes citas de la vida consagrada como seguimiento de Jesucristo. Echamos de menos un marco más amplio de María en la historia de la salvación y una mayor relevancia de la acción del Espíritu Santo y sus carismas, de los cuales la vida consagrada es expresión.
6. No se encuentran algunas de las acentuaciones mariológicas más recientes: María mujer de Nazaret, creyente, “pobre de Yahveh”, discípula-misionera, servidora de las personas de nuestro tiempo, especialmente de las pobres, marginadas y excluidas. Ello se debe, en parte, a que tampoco se reflejan las nuevas tendencias de la vida consagrada (Arregi, 2015). También aquí debemos hacer notar la excepción del texto *Vita Consecrata*.
7. En la mayoría de los textos se da la impresión que hay que concluir el tema con un cierre mariano y de ahí la mención de María de tipo invocativo.
8. La renovación en acto en la vida consagrada y algunas de sus formas de vida, inserción, compromiso y expresiones religiosas marianas tampoco son recogidas, salvo en parte, en el texto *Vita Consecrata*, que es la Exhortación de Juan Pablo II después del Sínodo sobre la Vida Consagrada.
9. El tema de “María modelo”, usado con mucha frecuencia, como lo hemos anotado, requeriría mucha mayor claridad y especificación. Por una parte, porque las circunstancias de la vida de María fueron muy diversas a la vida de los consagrados actuales. “María fue una mujer casada, madre de familia con obligaciones sociales como madre y esposa y que vivió en unas circunstancias religiosas y sociológicas muy

distintas de las nuestras” (Fernández, 2009). El mismo autor, Domiciano Fernández, recurre a Pablo VI en la *Marialis Cultus* que respondía a esta objeción afirmando que “María no ha sido propuesta como modelo por razón del tipo de vida que ella llevó, sino por sus actitudes, porque en las condiciones concretas de su vida se adhirió total y responsablemente a la voluntad de Dios” (MC 35). No se trata, por tanto de una ejemplaridad extrínseca que suscita nuestro aprecio, admiración y deseos de imitarla, sino de una ejemplaridad de tipo formal intrínseco “porque forma y modela en nosotros, la imagen de Cristo, de la que ella es reflejo” (Fernández, 2009).

10. Reflexionando sobre los datos examinados en la relación Vida consagrada–María nos preguntamos: ¿cuál es la diferencia en lo que se está afirmando de María en cuanto primera y perfecta discípula, modelo de escucha y respuesta a Dios, de consagración y seguimiento de Jesucristo más de cerca (Aparicio, 2015), de entrega a los hermanos y lo que se puede decir de cualquier cristiano de la comunidad eclesial? Indudablemente que entramos aquí en la discusión de lo que representa la ontología de la gracia –como dicen algunos teólogos (Forte, 1987)– propia de todo cristiano y la vivencia de ella según los carismas propios de cada quien en la Iglesia. Teológicamente tenemos que afirmar la llamada de Dios y la respuesta humana en un plano de igualdad fundamental cristiana, si no queremos recaer en concepciones de superioridad de grados de santidad, radicalización o profundización del bautismo, seguir de manera especial o más de cerca a Jesucristo, etc. Creo que la falta de una mayor reflexión pneumatológica nos mantiene todavía maniatados y que no podamos dar respuestas más satisfactorias a esta problemática. Los consagrados no deberían afirmar verdades comunes a todo cristiano como si fueran ellos los únicos *recipientarios*. Hay un debate abierto y la necesidad de una teología de la vida consagrada y mariología que sean tales y que se entrelacen con el conjunto de la teología.

Instancias actuales de la mariología

La mariología ha dado un salto cualitativo con el Vaticano II, superando las concepciones sobre María centradas en los privilegios y dogmas marianos, un enfoque más especulativo que bíblico, un desarrollo expositivo que no tomaba en

cuenta las expresiones culturales y de religiosidad popular que históricamente han sido tan importantes en el mismo devenir de la teología sobre María (De Fiores, 1991). La mariología actual presenta unas características que pueden enriquecer el acercamiento con la Vida consagrada.

1. Mariología enmarcada en la Historia de la salvación

La Mariología actual presenta como una característica, punto de partida y enfoque global, un marco Trinitario (Calero, 1990). María es parte de esa historia salvífica. Llamada y elegida por Dios, madre-virgen, creyente y discípula, unida a Cristo y a la comunidad cristiana primitiva. Hay que reconocer que la mariología anterior era eminentemente cristotípica. María era vista como Madre de Dios y este título envolvía el conjunto de la reflexión y piedad mariana. En el Vaticano II se enfrentaron las corrientes cristotípicas y eclesiotípicas y el texto recoge la fusión de ambas, como se refleja en el título del capítulo VIII de *Lumen Gentium*: “María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y de la Iglesia (Morcillo, 1966). Hay que reconocer, sin embargo, que más que una síntesis e integración de ambas perspectivas; el texto refleja la yuxtaposición de ambas. La mariología ha carecido históricamente de una mayor profundización de la vinculación del Espíritu Santo y María. Afortunadamente en la actualidad, conscientes de esa limitación, están apareciendo algunas obras que tratan de llenar ese vacío (Bastero, 2010).

2. Mariología que parte y se fundamenta en la Sagrada Escritura

La perspectiva bíblica está hoy muy presente en los estudios teológicos sobre María. Estos análisis parten de su condición de mujer, aldeana de Nazaret, persona sencilla y humilde, “pobre de Yahveh”, quien al acoger al Verbo en su seno por obra del Espíritu se convierte en madre-virgen. De esa manera contribuyó a que Jesús se hiciera hombre y por consiguiente es madre de Jesús-Dios humanado, es madre del Redentor. La mariología actual destaca más la importancia de María para la comunidad eclesial por ser creyente y discípula, que por haber sido Madre del Hijo de Dios, de Jesucristo, al seguir con la línea de los textos bíblicos (Mc 3, 31-35; Lc 11, 27-28) y de San Agustín: “Vale más para María ser considerada discípula de Cristo que Madre de Cristo” (Agustín, 1983).

3. Mariología con acentuación antropológica

No cabe duda que María históricamente y para muchos cristianos todavía hoy tiene los rasgos más de persona excepcional, casi divina, que de mujer judía, persona humana, situada históricamente en un ambiente sencillo, pobre de una pequeña población de la región de Galilea, Nazaret. La Mariología actual trata de poner más de relieve esa humanidad de María y desde ella la respuesta de fe, su peregrinaje de fe, su condición de discípula de su propio Hijo, algo que debe integrarse con la reflexión anterior y que no se halla suficientemente reflejada en la actualidad (De Fiores, 1991). Se trata de un acercamiento a María desde su humanidad y desde su respuesta personal Dios, a Jesús y al Espíritu.

4. Mariología más eclesiológica y litúrgica

La mariología actual quiere poner de relieve mucho más que en el pasado las dimensiones eclesial y litúrgica. El Vaticano II recalcó ambas perspectivas. En el primer caso indicando la colocación y función de María en el misterio de la Iglesia (LG, 60-65). María es miembro, modelo excepcional para todos los cristianos en el orden de la fe, del amor, de la santidad y de la realización definitiva.

A propósito del culto a María, el Vaticano II recomienza especialmente el litúrgico (LG, 67), al indicar que incluso éste ha de tener una referencia al Misterio Pascual, cuyo centro es Jesucristo (SC, 103).

5. María servidora-liberadora

Encontramos también, en la mariología actual, una acentuación sobre María servidora de los demás, que remite al evangelio de Lucas en la visitación de María a Isabel (Lc 1, 39-45) y sobre todo a como la presenta el magnificat (Lc 1, 46-56). El amor a María se debe expresar también en actitudes de servicio, especialmente a los más pobres y sencillos. María es una mujer liberadora en la causa del Reino. Parte de la mariología latinoamericana, la cual ha enfatizado en este aspecto, también desde el análisis de las apariciones marianas.

Conclusión

La Vida consagrada y María han estado muy unidas en toda su historia, muy especialmente en el nombre de las congregaciones o institutos, en la devoción y en las prácticas marianas de los religiosos. Ciertamente una reflexión mayor sobre la Teología de la vida Consagrada y la Mariología producirían un mayor entendimiento, compenetración y clarificación. Considero especialmente importante la profundización pneumatológica y dentro de ella de los carismas. De esta forma se podrá establecer la identidad y diferencia de lo común a todo cristiano y lo específico de la vida religiosa y esto aplicado a la relación con María.

El análisis de los documentos sobre la vida consagrada y María nos ha evidenciado también el tratamiento marginal del tema, en la mayoría de los textos, generalmente en las invocaciones finales, cuando se les podría dar más amplitud si se insertara en los tratamientos trinitarios, eclesiales, antropológicos, pastorales o litúrgicos, lo cual está más en sintonía con los enfoques actuales de la misma mariología.

María, la mujer aldeana de Nazaret, la pobre de Yahvéh, la bendecida sobre abundantemente, la obediente al Dios que llama, la creyente, la virgen-madre, la discípula, la acompañante de la comunidad cristiana primitiva, la servidora y liberadora, inspire e impulse el dinamismo del Espíritu de la vida consagrada.

Referencias

- Agustin (1983). *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Alonso, S. (1975). *La Vida Consagrada. Síntesis teológica*, 2da. ed. Madrid: Instituto Teológico de Vida Religiosa.
- Aparicio, A. (ed.) (2009). *La Vida Religiosa. Documentos conciliares y posconciliares*, 4ta. ed. revisada y aumentada. Madrid: Publicaciones Claretianas.
- Aparicio, A. (2005). *Seguimiento "más de cerca", en ID (dir.), Suplemento al Diccionario Teológico de la vida consagrada*. Madrid: Publicaciones Claretianas.
- Aparicio, A. y Canals, J. M. (ed.) (2009). *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, 3ra. ed., Madrid: Publicaciones Claretianas.
- Arregi, G. (Coordinador) (2015). *Una historia de amor. Seguir a Jesús en la Vida Consagrada hoy*. 3ra. Reimpresión. Estella: Verbo Divino.
- Bastero, J. L. (2010). *El Espíritu Santo y maría. Reflexión histórico-teológica*. Barañáin (España): EUNSA.
- Calero, A. (1990). *María en el misterio de Cristo y de la Iglesia*. Madrid: CCS.
- Castillo, J. M. (2003). *El futuro de la vida religiosa. De los orígenes a la crisis actual*. 3ra.ed. Madrid: Trotta.
- Congregacion para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades De Vida Apostolica, *Alegraos. Carta circular a los consagrados y consagradas hacia el año dedicado a la Vida consagrada*. (2014). Guatemala: San Pablo.
- Congregacion para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostolica, "Escrutad". *II Carta Circular a los consagrados y consagradas en el camino por los designios de Dios*. (2015) Ed. Guatemala: San Pablo.
- Congreso Internacional de la Vida Consagrada, Pasión por Cristo, pasión por la humanidad. (2005). Madrid: Claretiana.
- Consejo Episcopal Latinoamericano. (2014). *Las Cinco Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano*. Bogotá: Celam- San Pablo – Paulinas.
- De Candido, L. y Pardilla, A., (2001). *Vida consagrada*, en DE FIORES S. – MEO S., *Nuevo Diccionario de Mariología*, 3ra., ed., San Pablo, Madrid 2001.
- De Fiores, S. (1991). *María en Teología contemporánea*. Salamanca: Sígueme.
- _____. (2002). *María, madre de Jesús. Síntesis histórico-salvífica*. Salamanca: Secretariado Trinitario.
- De Fiores, S., Meo, S. y Touron, E. (2001). *Nuevo Diccionario de Mariología*, 3ra. ed. Madrid: San Pablo.
- Estrada, J. A. (2008). *Religiosos en una sociedad secularizada*. Madrid: Trotta.
- Forte, B. (1987). *Laicado y laicidad*. Salamanca: Sígueme.

- _____: (1993). *María, la mujer icono del misterio. Ensayo de mariología simbólico-narrativa*. Salamanca: Sígueme.
- Francisco, (2015). *“Testigos de la Alegría” a los consagrados y consagradas hacia el año dedicado a la Vida consagrada*. Guatemala: San Pablo.
- Galot, J. (1992). *Presencia de María en la vida consagrada*. Bogotá: Paulinas.
- Juan Pablo II. (1996). *Vita consecrata*. Roma: Vaticano.
- Laurentin, R. (1975). *María nella storia del salvezza*. Turín: Marietti.
- María, madre de discípulos. Encuentro continental de pastoral mariana y Congreso Teológico Pastoral-Mariano*, (2007). Bogotá: Celam.
- Morcillo, C. (Ed.) (1966). *Comentarios a la Constitución sobre la Iglesia*. Madrid: BAC.
- Pablo VI, *Evangelica Testificatio*. Roma: Vaticano.
- SCRIS, (1980). *Instrucción Dimensión contemplativa de la vida religiosa*. Roma: Vaticano.
- Viñas, R. (2010). *Los religiosos y las religiosas, hoy, ayer y mañana. Reflexiones sobre la Vida Consagrada*. Madrid: San Pablo.